

# El hombre de la Sábana Santa fue lavada

Por

**Frederick T. Zugibe, M.D., Ph.D.**

Profesor Asociado Adjunto de Patología de la Universidad de Columbia, Colegio de Médicos y Cirujanos, N.Y.

Jefe del Servicio Médico Forense, Rockland County, N.Y.

Reimpreso desde la *Sábana Santa N. S.*, Quad. N° 1,  
junio de 1989 Copyright 1989 - Todos Los  
Derechos Reservados Reimpreso con  
permiso.

Visite el sitio Web de Dr. Zugibe: [Crucifixion and Shroud Studies](#)

---

## **Introducción:**

Las improntas que representan las diversas heridas de que había sido víctima del hombre de la Sábana Santa incluyen numerosas pesa flagelo en forma de marcas en el tronco, un patrón exacto de los riachuelos de sangre en el brazo izquierdo, una sola tortuoso flujo de sangre en la frente, un patrón de bifurcación precisa sobre el dorso de la mano y un pequeño manojito de sangre en el talón. Los estudios de estos patrones con luz ultravioleta son aún más intensos en términos de precisión; el flagelo mostrar marcas de bordes bien definidos y marcas como arañazos finos parecen estar mezclados entre ellos.

La controversia en cuanto a si o no el hombre de la Sábana Santa fue lavado antes de ser colocado en el paño de entierro de gran alcance ha significado en términos de autenticidad de la Sábana Santa de Turín. El concepto de que el Crucificado fue lavado antes de ser colocado en la cubierta no sería aceptable por el patólogo forense cuya experiencia incluye estudios de ante-mortem y post-mortem patrones de flujo sanguíneo. La aceptación de la hipótesis de que el Crucificado fue lavado, por lo tanto, coloque la autenticidad de la Sábana Santa de Turín en grave peligro.

El objetivo del presente trabajo es proporcionar una base científica para la hipótesis de que el hombre de la Sábana Santa había sido lavado antes de su colocación en la cubierta. Además, facetas importantes de las escrituras y de las costumbres judías será discutido.

## El flagelo heridas

Si el individuo fallecido no había sido lavada, estos patrones herida bien definidos, representada en la Sábana Santa no pudieron estar presentes. En primer lugar, la mayor parte de la sangre dentro del flagelo heridas de la víctima habría sido coagulado y la sangre ubicados tanto en la periferia y fuera de las heridas habrían secado mucho antes de que la víctima fue colocada sobre la cruz.

Según los experimentos de Lavoie et al., una tela tendría que ser colocado en un coágulo húmedo a más tardar el 2 ½ horas después de que el sangrado se ha detenido ( 5 ). Además, estos autores indican que humedece los coágulos tienen que ser transferidos dentro de una hora para una buena transferencia de imagen de espejo para tomar su lugar.

Olvidar todas las demás heridas, nadie puede discutir que el flagelo heridas fueron formuladas y la coagulación comenzado varias horas antes de su muerte. Además, la mayoría de expertos forenses coinciden en que el hombre de la Sábana Santa muestra evidencia de rigor mortis causa de las rodillas dobladas y la ausencia de un cuello, por lo tanto, indicando que el Crucificado estaba muerto durante algún tiempo antes de ser bajado de la cruz. Así, según los estudios de Lavoie's group, estas *heridas perfectamente definidas* no debería haber transferido a todos. Sin embargo, muchos de los flagelo heridas en el sudario de Turín son sumamente distintos correspondientes a las heridas con forma de pesa. Incluso si los coágulos de estas heridas satisfecho los criterios de humedad y tiempo postulada por Lavoie's Group, la forma del flagelo heridas incluyendo las áreas alrededor de las heridas sangrientas sería ininteligible y sumamente variables en tamaño y forma dependiendo de la profundidad de la herida, el ángulo de la herida, la cantidad de flujo sanguíneo, el patrón de flujo y si o no la ropa se adhiere a las heridas. Además, incluso si el goteo del sudor del crucificado suavizado algunas de la sangre seca en áreas justo fuera de estas heridas, sólo indistintos y variableshaped impresiones resultaría. Sin embargo, si el cuerpo se lavó la sangre seca alrededor de las heridas serían retirados provocando un goteo de material sanguinolento dentro las heridas resultantes de la producción de relativamente buenas impresiones de la herida. Para probar esta hipótesis, piezas de ropa de cama y toallas de papel eran suavemente tocado (no pulsado) contra las heridas de las víctimas de accidentes que vivió durante varias horas después del accidente. Relativamente sin impresiones fueron hechas. Esto se repite después de las heridas se enjuaga con agua y se deja empapar sobre las heridas durante varios minutos. Sólo se realizaron improntas sangriento indistinto. Las heridas fueron lavadas y este procedimiento lo intentó de nuevo. Esto se tradujo en razonablemente buenas impresiones de las heridas ( **Fig. 1** ).



**Figura 1**

### **Mano herida**

Un excelente ejemplo de la falta de entendimiento acerca de los patrones de flujo sanguíneo se deriva de la llamada "doble corriente" del patrón de sangre supuestamente representan dos posiciones asumidas por el crucificado para respirar en la cruz, conocida como la *asfixia o sofocación teoría ( 1 )*. Después de una amplia experimentación, esta teoría ha sido recientemente demostrado ser insostenibles ( **10, 11** ). Sin embargo, aunque esta hipótesis asphyxial fuera cierto, el razonamiento lógico desde el punto de vista forense impediría la aceptación de los dos patrones de flujo claramente definidos, para significar los dos presuntos posiciones para respirar la hipótesis de Barbet ( **1** ). En primer lugar, el patrón se encuentra en el dorso de la mano donde se comprimen contra el travesaño (patibulum) de la cruz clavando. Desde el corazón del Crucificado está latiendo, la sangre podría extruir constantemente desde esta zona durante cada movimiento agonizante, causando una gran mancha de sangre alrededor de ambos la uña y la herida, todo el dorso de la mano y probablemente hacia el brazo. Además, incluso si los dos bien definidos patrones de flujo de sangre estaban situados en la parte delantera de la muñeca donde manchando no ocurriría, no se podían atribuir a las dos supuestas posiciones de respiración porque la sangre fluye tendría que ejecutar en cada uno de los demás, causando una acumulación de sangre debido a las diferentes posiciones asumidas por el crucificado en la cruz y el grado de elevación y bajada no sería exactamente la Mismo cada vez. A continuación, lo que explicaría la peculiar patrón de bifurcación en el dorso de la mano? La explicación más lógica para este patrón puede ser explicada por la formación de los riachuelos de sangre corriendo a los dos lados de la ulnar protuberancia estiloide (la protuberancia en la parte posterior de la muñeca en el dedo meñique diapositiva) después de quitar el clavo de la muñeca en algún momento después de la eliminación de la cruz. Un caso en mente en apoyo de esta involucrado el disparo homicida de un joven que recibió múltiples heridas de bala. Durante la autopsia, he observado la presencia de dos riachuelos de sangre seca que se ejecutan desde una herida de bala en el antebrazo

situado justo encima de la muñeca a ambos lados de la ulnar protuberancia estiloides. Entonces me di cuenta de que la herida de bala en el punto era el único que me había investigado en el escenario la noche antes en un esfuerzo para determinar la trayectoria. Este sondeo había perturbado la sangre seca y el acto de levantamiento del cadáver en la morgue parteras en la escena en la oficina de Examinadores Médicos provocó la sangre fluya a esa zona. Por lo tanto, un mecanismo similar explicaría el patrón de bifurcación de la mano herida en la cubierta. A fin de demostrar las características del flujo, las heridas de las víctimas de accidentes que vivió durante varias horas tras un accidente fueron lavados y observó brevemente por goteo de sangre. En pocos minutos, un pequeño riachuelo de sangre apareció ( **Figuras 2 y 3** ).



**Figura 2**



**Figura 3**

Hay otro experimento que apoya mi afirmación de que el patrón de bifurcación de la mano herida no podía explicarse por una posición de levantar y dejar caer el crucificado para poder respirar. Experimentos con voluntarios suspendido sobre una cruz precisa, reveló una flexión de los codos con ningún cambio en el ángulo de la muñeca cuando los voluntarios intentaron elevar su cuerpo ( 11 ). En el caso de la crucifixión real, sería incluso más sorprendente desde un clavo cuadrado pasando herméticamente a través de las zonas tendinosas entre los huesos de la muñeca y luego incrustado en el patibulum se colocará la mano y la muñeca sólidamente garantizando que no cambio de ángulo.

### **Papel del patólogo forense**

Los conocimientos sobre los patrones de flujo sanguíneo en el área de patología forense. El patólogo forense es llamado frecuentemente en corte para prestar testimonio experto sobre patrones de flujo sanguíneo y las características de la herida y a emitir una opinión sobre el mecanismo, la forma y la causa de la muerte, con respecto a estas circunstancias. Esto se aplica al hombre de la Sábana santa que aparentemente fue flagelado, coronado de espinas, clavado a través de las manos y los pies con grandes clavos cuadrados y suspendido por las manos durante varias horas.

Evaluación forense de la crucifixión revela que cada movimiento durante todo el tiempo que fue crucificado en la cruz habría reiniciado el sangrado en las heridas de manos y pies. El cuerpo, sin duda habría sido literalmente cubiertos de sangre porque el corazón bombea alrededor de 4500 galones de sangre a través de más de 60.000 millas de grandes y pequeños vasos sanguíneos en todo el cuerpo cada día. En lugar de las improntas muy exacta de las heridas, la Sábana Santa pasarían a tener grandes masas indistinto de sangre en toda la imagen, incluidos el rostro, los brazos, las manos, los pies y el tronco. Cada practicante médico forense sabe que incluso pequeñas heridas pueden sangrar profusamente durante la actividad del corazón y observa los resultados finales de sangrado de heridas de prácticamente cualquier tipo sobre una base diaria.

En este sentido, recuerdo un caso reciente en el punto donde la víctima mellada una pequeña vena con una pequeña talla de cuchilla y me fui a la cama creyendo que se desangran hasta morir. La sangre se encuentra por doquier; en su cara, cuello, torso, cabello y toda la ropa de cama. Ella se despertó para encontrar que estaba todavía vivo y procedió a suicidarse por otro medio. Todo su cuerpo estaba literalmente cubierta de sangre. También es importante darse cuenta de que durante un período considerable de tiempo antes de su muerte, habría muy poco flujo de sangre de las heridas, porque el estado de choque habría causado una marcada hipotensión crucificado en el individuo.

También es importante señalar que el flagelo de las marcas fueron hechas muchas horas antes de la extracción de la cruz, de modo que habría formado coágulos incrustada en las heridas por lo que es difícil entender cómo el flagelo marca habría dejado improntas tan precisos. Cada patólogo forense que he consultado, acordaron que las heridas habría causado una gran cantidad de sangrado, y el cuerpo tuvo que ser lavados para dar cuenta de la precisión de las heridas. En diciembre de 1980, la revista *Medical World News*, el Dr. Michael Baden, un patólogo forense y ex Jefe Examinador Médico de la ciudad de Nueva York estuvieron de acuerdo en que si la Sábana Santa es auténtica, el organismo deberá haber sido lavadas. También añadió que si el cuerpo fue lavado podría existir cierta supuración de las heridas ( 7 ).

### **Las Escrituras y la costumbre de los Judíos sepultar**

Al principio, se debe tener en cuenta que mis conclusiones de que el hombre de la Sábana Santa fue lavado antes de su colocación en la Sábana Santa es exclusivamente sobre una base científica. Las siguientes reflexiones sobre apoyo Escritural se presentan con la plena conciencia de que no soy un experto en esta área.

Sin embargo, tengo la intención de presentar las siguientes observaciones escritural es simplemente un intento de mostrar que hay apoyo Escritural para la hipótesis de lavado. Ian Wilson presunción ( 9 ) que muchos eruditos bíblicos creen que Jesús fue lavada porque basa su hipótesis en el pasaje del evangelio de san Juan "tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvió con especias y telas de lino siguiendo la costumbre de los Judíos sepultar (Juan 19:40)" es obviamente correcto porque el pasaje es completamente recta y clara en su interpretación. La evidencia en favor de la sepultura de acuerdo a la costumbre de los Judíos sepultar incluye el Evangelio de S. Juan (Juan 19:40), perdió el evangelio de Pedro (sec. 6) se indica a continuación, la probabilidad de que un objeto (fragmento) como una moneda por encima de los ojos, el uso de especias de entierro (Juan 19:39), y el ajuste de la cubierta (19:40). El rabino Dan Sherbok Cohn, de la Universidad de Kent en Inglaterra relacionadas que **era** una obligación jurídica no sólo el cuerpo sino enshroud *para lavar* y ungir como bien *incluso en el sábado* judío ("Sudario de Turín", *Tiempos expositivos*, 1981). Sin embargo, Wilson ha afirmado que "sólo en la idea de que Jesús no fue lavada puede la autenticidad de la Sábana Santa de Turín sea confirmada" basándose en el hecho de que no hubo tiempo suficiente para realizar el lavado desde el sábado fue, en cambio, es completamente insostenible. Un lavado completo del cuerpo acompañado de un ritual abreviado puede realizarse en cuestión de minutos.

Un pedazo de la controvertida evidencia escritural aunque no aceptado por todos los eruditos religiosos se refiere *al perdido Evangelio según San Pedro*, sección 6 ( 8 ) que se presenta a causa de su declaración definitiva sobre el hecho de que Jesús fue lavado antes de ser colocado en la cubierta: "Y él tomó al Señor y Él

lavó y rodó en él una tela de lino, y lo llevó a su propia tumba, que fue llamado el Jardín de José." Este pergamino codex fue excavada en 1886 por la Misión Arqueológica Francesa cuando se excavó la tumba de un monje en el valle del Nilo superior en la orilla derecha del río en La ciudad de lo que fue llamado Akemin Panopolis. Históricamente, eruditos religiosos reconocieron la existencia de tal evangelio. Por ejemplo, la referencia a un documento de ese tipo fue realizado en 190 D.C. por Serapion, obispo de Antioquía, en 253 A.D. por Orígenes, y en el año 300 D.C. por Eusebio, Obispo de Caesaria. En 455, Teodoreto indicado en su

*Historia religiosa* que el Nazarines utilizó *el Evangelio según San Pedro*. El "piedra de la Unción" relacionados por Wilson ( 9 ) que se había reconocido desde la época bizantina y actualmente se conserva en la Iglesia del Santo Sepulcro se cree que la piedra en la que Jesús fue lavado y ungido. Además, muchos eruditos bíblicos han atestiguado el lavado del cuerpo antes del enterramiento ( 6 ). Lavoie et al. ( 4 ) presenta una excelente revisión de la ley judía sobre el entierro de aduanas y actualmente ya en el siglo XVI. Aunque los principales postulados de las leyes relativas a la inhumación de aduanas en el momento de Jesús quizás fueron esencialmente las mismas que las que existen hoy, no sabemos si existen diferencias sutiles se practica hoy en día que no se practica en el momento de la muerte de Cristo. Si nosotros, sin embargo, debe conectar en alguna justificación científica para lavar sobre la base de estas prácticas modernas, entonces yo sostengo que sólo el flujo de sangre después de la muerte, incluida una pequeña cantidad de secreción acuosa, teñida de sangre que de la herida de lanza de extruido. La cantidad de aguadas y effusate sangre brota de la herida de la lanza debía ser pequeño porque inmediatamente después de la introducción de la lanza a la cavidad torácica, los pulmones se derrumbaría (neumotórax) debido a la mayor presión atmosférica provocando así el nivel de líquido a caer inmediatamente porque no sería *ahora* más espacio en la cavidad torácica. Por lo tanto, el único líquido de la extrusión de la herida sería debido a la penetración por el lance (inmediatamente antes del colapso) y la pequeña cantidad de sangre de la aurícula derecha del corazón contenida en la punta de lanza de una rápida, tirones tras la repentina de empuje. En mi opinión, este importe es inferior al *del trimestre log* cuantificó como la cantidad mínima de sangre después de la muerte que se requiere para ser impuro según el Talmud y Mishna ( 4 ). El resto de la sangre en el cuerpo antes del lavado habría sido presentes antes de la muerte y podría ser lavado según la receta judía. Si una rápida ceremonia fúnebre era necesaria, el lavado ritual podía efectuarse en pocos minutos. El cuerpo podría ser lavados en pocos minutos.

Incluso si hay más de un *cuarto registro* del extruido lance herida, la pequeña cantidad de sangre alrededor de la herida de lanza podría evitarse fácilmente durante el procedimiento de lavado. La Ley de lavado podría causar un goteo de cada una de las heridas representando las huellas en sus ubicaciones coherentes con los de la cubierta. La sangre que rebosa de estas heridas no podían ser posteriormente lavada, porque esto es considerado *impuro*, sangre. Este sería, por

lo tanto cumplen con los requisitos de la ley judía, Cuenta para el bien definida heridas representado en el sudario de Turín, y ofrezca una explicación que satisfaga la práctica médico forense.

## Referencias

1. Barbet, P., *Doctor en el Calvario*, P.J. Kennedy & Sons, Nueva York, 1953.
2. Haas, N., *antropológico, observaciones sobre los restos óseos de Giv'at haMivtar*, en: descubrimientos y estudios en Jerusalén, Israel explor. J., de 20:38 a 49, 1970.
3. Heller, J.H. y Adler, A.D., *sangre en el sudario de Turín*, Applied Optics, 19: 2742-2 744, 1980.
4. Lavoie, B.B., Lavoie, G.R., Klutstein, D. y Regan, J., *el cuerpo de Jesús no estaba lavada, según la costumbre de entierro judía*, Sábana Santa, 30: 1929, diciembre de 1981, en Turín, Italia.
5. Lavoie, G., Lavoie, B.B., Donovan, V.J. y Ballas, J. S., *sangre en el sudario de Turín: Parte 11*, Carenado Spectrum International, Septiembre 1983, pp. 2-10.
6. O'Rahilly, A., *El entierro de Cristo*, Registro eclesiástico irlandés, Vol. 59, 1941.
7. Rhein, R.W. Jr., *el Sudario de Turín: Los examinadores médicos en desacuerdo*, Medical World News, 21:40-50, 22 de diciembre de 1980.
8. *Perdido el Evangelio según Peter*, en: Los libros perdidos de la Biblia y los libros olvidados del Edén, fuente Prayerbook religioso ser., Collins Pub]. Cleveland, 1948.
9. Wilson, I., *La Sábana santa de Turín, el paño de entierro de Jesucristo ?*, Lange Libros, Garden City, Nueva York, 1979; Capítulo 5, pp. 53-57 y Notas & Ref., Capítulo 5, pág. 302.
10. Zugibe, F.T., *La Cruz y el manto de investigación médica en el Crucifixion*. Paragon House Publ., 1988.
11. Zugibe, F.T., *muerte por crucifixión*, Can. Soc. Para. Sci. J., 17: 1-13, 1984.

---

<a href="#">Top of Page</a>	<a href="#">Main Menu</a>	<a href="#">Scientific Papers</a>
-----------------------------	---------------------------	-----------------------------------

---